

LA CAZA DE LOS SACERDOTES

Desde que se impuso el estado de excepción en el País Vasco, tanto la policía como los grupos paralelos han cobrado su represión con aquellos sacerdotes que de alguna forma han apoyado al pueblo vasco. El hecho de que estos sacerdotes no tengan ningún tipo de respuesta violenta, unido al de su fácil localización, hace que la policía se apunte con sus detenciones un éxito seguro y sin riesgos.

En este momento, siete son los sacerdotes que se encuentran detenidos en el País Vasco.

Eustasio Erquicia, de 31 años, sacerdote, canonigo regular. Fue detenido el día 8 en Bilbao, donde fué objeto de tortura. Dado su extrema gravedad, la policía lo trasladó inmediatamente al hospital de Basurto, donde se encuentra colocado en una camapa de riñón.

Podro Maria Cia, de 34 años, sacerdote obrero, de la orden franciscana. Detenido los primeros días de mayo.

Jose Antonio Calzada, de 35 años, sacerdote diocesano, adjunto a la parroquia de San Antón de Bilbao. Se sabe por otros detenidos en libertad, que los dos han sido salvajemente torturados.

Luis Amiano, de 34 años, parroco de Ajanguiz (Guernica), lugar donde fue muerto el militante de ETA, Marquiogui. Fue detenido justo al día siguiente.

Tromán Artocho, detenido el mismo día. Tiene 49 años de edad y es parroco de Ibarri, pueblo cercano a Guernica. Del primero no se sabe nada. De Artocho se sabe que ha sido torturado y tiene el rostro completamente desfigurado.

Javier Olabo, de 35 años. Ejercía su ministerio pastoral en Mundaca (Vizcaya) fue detenido el 22 de mayo y conducido al cuartel de la Guardia Civil de Borme, y el día 26 al de Guernica.

Josús Arrión, 42 años. Parroco de Canala, pueblo cercano a Guernica. Detenido por la Guardia Civil el día 27 de mayo.

Polix Iraurgui, de 48 años de edad. Detenido en la Jefatura de Policía de Bilbao del 5 de mayo al 9. Testigos que lo han visto nada más salir dan fe de las moraduras que lo cubren todo el cuerpo, desde la cabeza, hasta el pecho, los muslos, el vientro, etc.

Imanol Oruamazaga, de 42 años, sacerdote obrero. Fue detenido por la Guardia Civil de Ondarroa, permaneciendo una semana en el cuartelillo. Una vez puesto en libertad, un grupo de "desconocidos" se presentaron en su casa, y tras llamar a la puerta diciendo que era la policía ametrallaron la misma, así como otra puerta interior y la cristalera. Este sacerdote había sido detenido en anteriores ocasiones, habiendo cumplido condena en la cárcel concordataria de Zamora.

Otro sacerdote, Enrique Domínguez, de 72 años de edad, fue agredido por elementos "desconocidos", "al parecer de la extrema derecha", cuando se encontraba en la sacristía de la Parroquia de Santa María, de Portugalete. El citado sacerdote fué confundido, sin duda, ya que se conoce su actividad al